

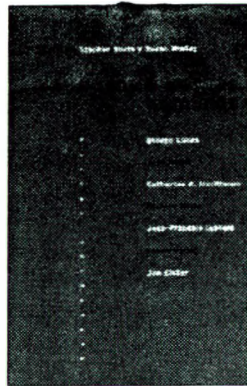
s convierte en sendas comedias), en límite. Esta combinatoria hace de la película. Mientras a través del idealismo alemán e ante Trías, *irónicamente*, como clásico, busca una salida, que por moderna quizá clásica (y aún clacisista), en el laberinto cuyo sentido se supo dar por muerto. Y el criterio estético publicado también o presenta esa *ironía* —estética, la llamo— el finitorio de la obra de arte actual. Más frágil de todo arte. Tan frágil que es casi e desapercibido como arte y confundido industrial. Que ese *casi* esté a salvo en quizá se deba, a la postre, además de a al presente libro de Trías.

de libros publicados en los últimos años el problema de Internet demuestra el tanto despierta no sólo entre los expertos, sino también: Ignacio Ramonet ha recogido una serie de artículos aparecidos en *Le Monde* entre 1993 y 1996 que ofrecen una amplia variedad sobre la nueva revolución informática firmados por investigadores y periodistas: Eduardo Galeano o Joël de Rosnay, tratados por un enfoque crítico que pretanto del catastrofismo apocalíptico de cualquier posible beneficio derivado de los representantes de un optimismo poco común: la estela de Negroponte, el gran cruzamiento muchas las preguntas que surgen ante las telecomunicaciones y la era digital y muy pocas respuestas seguras. ¿Servirá para extender la democracia global?; ¿aumentará de hecho el ya existente entre países pobres y ricos?; en los países desarrollados del mundo, ¿cavarán un foso entre los propietarios de conocimiento y los analfabetos digitales?; ¿la pretensión de la electrónica será en realidad un prodigioso avance o simplemente un pasivo comprador apabullado por pasivos compradores apabullados a la carta y técnicamente explotado, sin embargo, tras la lectura de muchos libros el dinero en juego y los tiburones que se están hambrientos. Si deseamos evitar los efectos originados por las nuevas tecnologías flagrantemente desiguales existentes, hacer los controles económicos y políticos

Vila

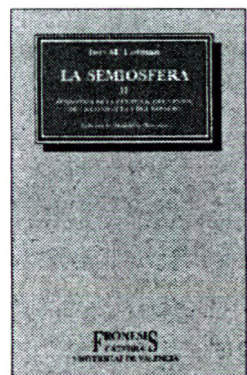
este libro nada tiene que ver con la antropología, sino que está basado en las conclusiones de la autora —profesora de español para extranjeros— que comparte con sus alumnos, discutiendo sobre la influencia de la cultura de los españoles. La autora alterna el narrativo ensayístico con fragmentos de sus clases a los alumnos, logrando así un tono coloquial buscando en todo momento la compli-

conexión sobre la especificidad del “carácter” de España en contraposición con los otros europeos, buscando una definición de un “carácter mediterráneo” marcada por la cultura grecorromana, traduciendo un carácter más anárquico y vitalista, a diferencia de los países vecinos del norte. Considera que las sociedades europeas se han visto profundamente influenciadas por el flujo del modelo de estado diseñado por el Renacimiento, convirtiéndose lo que esto



LA SEMIOSFERA II

Iuri M. Lotman
Trad. de Desiderio Navarro
Cátedra, Madrid, 1998
254 págs., 2.100 ptas.



Yugoslavia y la caída del bloque comunista. El lector encontrará en sus páginas una férrea crítica a la vulneración de los derechos humanos en la guerra y la defensa de una intervención internacional en los conflictos. En un capítulo excelente, Catherine Mackinnon denuncia la violación de mujeres y niñas musulmanas y croatas por parte del ejército serbio, violaciones que eran fruto de una estrategia de guerra y no de actuaciones incontroladas de los soldados. Los autores van más allá de la mera descripción de los problemas e intentan buscar soluciones. Es en este campo donde se plantean diferentes alternativas: qué estructura social favorecería el respeto de los derechos humanos, la posible creación de un derecho de gentes a nivel internacional, la utilización de los sentimientos para reforzar la identidad entre los individuos. La obra permitirá al lector conocer la situación actual de tales derechos y las principales corrientes de opinión sobre la naturaleza del común y reiterado incumplimiento de éstos, así como algunas posibles soluciones. Un libro muy recomendable y totalmente en vigor.

Laura Lista

La mirada semiótica se ha incrustado en el pensamiento del siglo XX, que constituye, por antonomasia, el siglo de los signos. Cualquier manifestación humana, en tanto que signo o conjunto de signos integrantes de sistemas que actúan en la vida social, es susceptible de ser examinada por la semiótica. Todo, absolutamente todo, significa y se organiza según un orden estructurado por leyes semióticas: los gestos, el movimiento, el teatro, la moda, la cocina, la ciudad, los anuncios, el cine, los juguetes, el silencio.

Si en el primer volumen (1996) de los tres que componen la antología *La semiosfera* de Iuri M. Lotman predominaban los artículos dedicados a la semiótica del texto, en el segundo el editor Desiderio Navarro ha incorporado, fundamentalmente, los dedicados a la semiótica de la cultura. La ordenación responde al propósito de respetar el desarrollo del pensamiento lotmaniano que, inicialmente orientado hacia el estudio de las lenguas naturales y los por él denominados “sistemas modelizantes secundarios” (como el arte, el mito o la religión), se diversificó en temas de interés universal. El volumen se inicia con el artículo en que Lotman aborda la relación entre inteligencia artificial, cerebro y cultura y señala la necesidad de un “otro” como condición indispensable del pensamiento creativo y de la cultura; termina con una reflexión, “Clío en la encrucijada”, centrada en la necesidad de darle sentido (semiótico) a los acontecimientos históricos. Entre uno y otra, la semántica del número, el problema de la enseñanza de la cultura, el origen y la evolución de la biografía literaria, el análisis del paso de la cultura ágrafa (orientada hacia el futuro) a la cultura escrita (orientada hacia el pasado), la propuesta del concepto de *sujet*, son algunos de los artículos que dan idea del pensamiento de aquel profesor de la Escuela de Tartu.

Carmen Ochando Aymerich

EL REINO DE LA CANTIDAD Y LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

René Guénon
Trad. de Ramón García Fernández
Paidós, Barcelona, 1997
245 págs., 1.900 ptas.



René Guénon (Blois, 1886-El Cairo, 1951) ha sido uno de los mayores conocedores de la llamada ciencia tradicional, dedicada a recuperar esa sabiduría espiritual común que se habría manifestado tanto en las diversas tradiciones religiosas como en el lenguaje de los símbolos ancestrales. Convertido al islamismo en 1912, el autor ofrece a lo largo de su prolífica obra un ingente caudal interpretativo sobre los aspectos más ocultos e iniciáticos de las revelaciones sagradas.

Se trata, en conjunto, de un corpus apasionante, capaz de despertar un universo de sugerencias escondi-